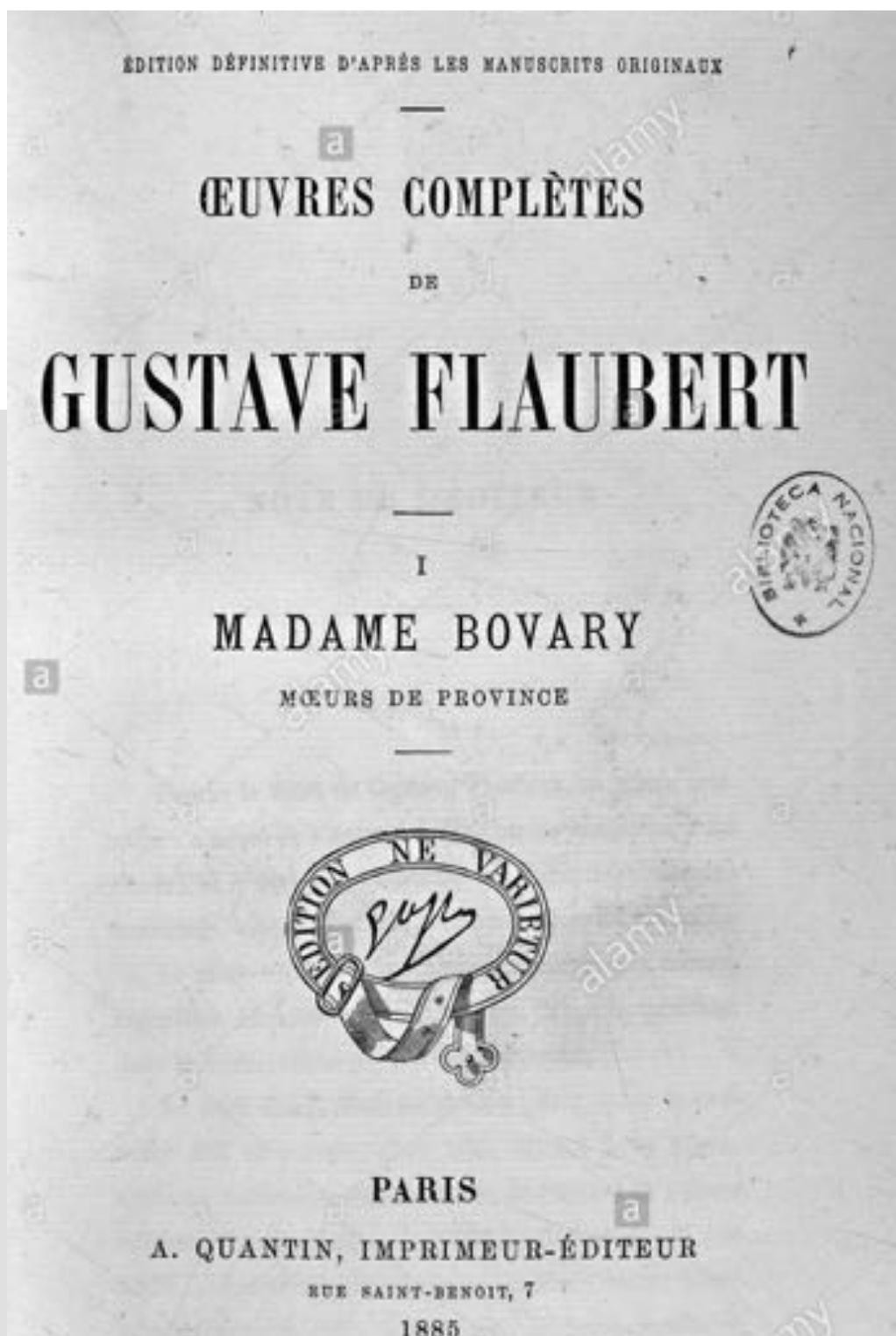


**GUSTAVE FLAUBERT Y EL SINDROME DE
MADAME BOVARY: UN ALEGATO FEMINISTA
E INTEMPORAL.**



JOSE RAMÓN CANTALEJO TESTA
Director

PRESENTACIÓN

Y aquí seguimos con unas breves notas culturales tras haber cumplido 5 años, sin demasiadas críticas y algunas felicitaciones. Leyendo las revistas que editan otros colegios profesionales en toda España, no encontramos ninguna que ofrezca una paradilla y fonda literaria como tenemos en nuestros "Cuadernos Literarios".

Las hojas de poesía van tomando un cuerpo al que queremos dar cobertura en papel y cartulina con el diseño de Loles Velasco. La Corsaria de Pechina sigue su aventura existencial, Juan Carlos Gascón nos simbiotiza con la naturaleza viva y Antonio Fernández nos descubre su mundo poético.

MC López Saracho sigue con su Colombiane lo que nos convierte en colombilifica y otras colaboraciones en la que nos reseña libros con su marchamo de atenta lectura.

Joaquín Sánchez, nuestro viñetista y gran

compañero me llamó un día de mediados de noviembre y me dijo

.- ¡Oye. Cantalejo!.

.- Que preparando la viñeta para el N° 80 de Sala de Togas me he liado y me han salido 3 páginas tipo comic sobre las idas y venidas de un Abogado.

Yo inmediatamente le contesté:

.- Pero, ¿Cabén en una página?. Tu viñeta va siempre en la antecorportada trasera. ¿Como lo hacemos?.

A la velocidad del pensamiento imaginé el trabajo de Joaquín y el arte que le estaría echando al comic y pensé : Podemos meter en su espacio una viñetón del gran Forges y sacar el comic en "Cuadernos Literarios" en B/N.

¡Dicho y hecho!. Aquí tenéis el estreno de nuestro Joaquín Sánche como autor de tiras

comic. Esperemos que inicie una serie que nos haga conocido a nuestro nuevo invitado del que en este momento no sabemos ni como se llama.

Creo que esta separata, con identidad propia y juventud editorial, ya está lista para independizarse. Falta crear un equipo de redacción formal e incondicional y darle nueva e independiente dirección al que le motive tener en sus manos para moldear un opusculillo como este que ya cumple 11 ejemplares y ... tantos años..... que incluso podría supervivir en papel a Sala de Togas por su asumible coste, sin necesidad de publicidad.

Conste que el equipo, evidentemente, ya existe. Falta darle nueva manera. Para mí sería un gran éxito y no dejaría de estar ahí, con el hermano mayor; "SALA DE TOGAS".

Feliz Navidad a los que hayan llegado hasta aquí y a los demás también.

ÍNDICE

PÁG. 03.

Adiós a Fausto Romero-Miura

PÁG. 05. CUADERNOS BIBLIOGRÁFICOS

- El síndrome de Madame Bovary. Gustave Flaubert.
- Los inadaptados

PÁG. 08. POESÍA

- Echaré de menos La Tierra.
- ADN
- Oasis desierto.

PÁG. 10 RELATOS ORIGINALES

- El mejor abogado, un buen hombre
- Te querré siempre

PÁG. 12. RESEÑA DE LIBROS

- A mi manera
- Socaire
- Un solar abandonado.

PÁG. 14. CÓMIC DE JOAQUÍN SÁNCHEZ

- Elvis Pacheco: abogado

PÍLDORAS

EL ATENEO MADRILEÑO EDITA EL SUELTO "COLOMBINE".

Nuestro colaborador Eusebio Rodríguez Padilla, junto a Fran Martín Milán, nos presentan un ensayo, histórico, de tema inédito y pionero en Almería, sobre los bombardeos padecidos por la provincia de Almería durante la Guerra Civil, editado por Círculo Rojo .

NO NOS CANSAMOS DE CARMEN DE BURGOS, "COLOMBINE" (1867-1932).

Nuestra colaboradora M^a del Carmen López Saracho sigue con su vena colombilífica y nos trae otro comentario sobre la obra de la rodalquileña. En este caso sobre su obra "Los Inadaptados".

FAUSTO ROMERO Y CELIA VIÑAS JRC

Además del obituario que le dedicamos en Sala de Togas publicamos el que nos remite nuestro Magister Emilio Esteban Hanza en el que nos introduce en su faceta de creador literario y animador cultural de Almería

DESDE BERJA CON DOLOR

ADIÓS A FAUSTO ROMERO-MIURA

Aquellos años de mediados del siglo XX los niños que entonces deambulábamos por las calles de Berja con sandalias de goma, buscábamos una calle o una placeta para jugar a nuestro deporte favorito: el fútbol. Normalmente utilizábamos una pelota confeccionada artesanalmente por nosotros con papeles y trapos, atados con cuerdas. Pero aquella tarde del mes de junio los dos hijos del notario del pueblo, D. Fausto Romero Miura, aparecieron casi por encanto en la "Placetilla de la Aduana" (rebautizada en fecha reciente como "Placetilla de las Monjas") con un flamante balón de reglamento. Huelga decir que rápidamente los incluimos en los equipos contendientes en el partido.

En realidad, ambos eran una recreación viva de los hermanos Zipi y Zape: "Titico", moreno y espigado, con sus diez años, ojos oscuros y su tez morena; "Cheché", rubio, con los ojos azulados, era algunos años menor que su hermano.

En medio del fragor del "desafío", un balonazo fue a estrellarse contra la puerta acristalada del locutorio de Telefónica, saliendo a la puerta toda sofocada, doña Mercedes, la persona responsable del locutorio de teléfonos, profiriendo maldiciones y toda clase de improperios contra una docena de chavales de edades comprendidas entre los 8 y los 10 años, y amenazando con llamar a los "municipales" para que nos confiscaran el balón.

Así conocí a mi amigo y compañero del alma Fausto Romero-Miura Giménez, que pasó su niñez en Berja, rodeado de aquellos colores, sabores y olores que tanto le gustó evocar algunos años después: el olor a aceite y soja de la fábrica de Pepe el jabonero; el olor a bizcocho y merengue del obrador de José el pastelero; el olor a madera del almacén de envases de Diego el chorrón; el olor a piel del almacén del pellejero...

El traslado de destino de su padre a la Notaría de Almería y el comienzo de sus estudios nos volvió a separar brevemente, para reencontrarnos en el Colegio "La Salle" de Almería durante nuestra etapa de estudiantes de Bachillerato a finales de los años cincuenta. Aunque era un año mayor y cursaba un año más, coincidíamos durante los recreos en el patio de colegio. Posteriormente, ambos cursaríamos la carrera de Derecho, él en la Universidad Complutense de Madrid y yo en la de Granada.

Faceta cultural

Pasaron los años y el destino nos volvió a reunir en los años setenta, esta vez de la mano de la Cultura y de la Política. Fausto Romero promovía junto a José María Artero, Joaquín Pérez Siquier, Juan Pérez Pérez y otros intelectuales almerienses el Ateneo de Almería en el año 1974, formando parte de la Comisión Gestora y desempeñando la Vocalía de Arte en la primera Junta Directiva constituida los primeros días del mes de diciembre de dicho año. Cuatro años después, sería elegido presidente del mismo.

Por aquellas fechas Fausto promovió, junto a Jesús de Perceval y

Nazario Yuste, la creación de una Universidad Internacional para las Juventudes del Mediterráneo con sede en Almería, proyecto que quedó plasmado en la publicación de su primer libro compartido con Nazario Yuste en el año 1975: Almería y el Mediterráneo (Bases para la creación de la Universidad Internacional de las Juventudes del Mediterráneo, según proyecto de Jesús de Perceval. Posteriormente, publicaría también Memorias de una tierra dormida (1976) y más recientemente, Los Indalicanos (2016).

Y de nuevo volvimos a coincidir en el mes de agosto de 1975, cuando en mi condición de concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento de Berja le ofrecí ser el pregonero de la Feria de Berja de aquel año, encargo que Fausto aceptó, leyendo el pregón en el patio del Colegio "Andrés Manjón", ante la presencia de más de 1.000 personas, como colofón a la celebración del I Acercamiento de la Poesía Andaluza, donde los poetas almerienses Julio Alfredo Egea, Ángel Berenguer Castellary y Juan José Ceba; los poetas granadinos Pepe Ladrón de Guevara, Juan de Loxa y Pepe Heredia Maya; y los poetas malagueños Manuel Alvar Ezquerria y Joaquín Lobato hicieron las delicias del público asistente recitando poemas propios y ajenos que hubo que pasar previamente por la censura, como respuesta a los versos de Rafael Alberti "¿Qué cantan los poetas andaluces de ahora?", que en aquellos momentos se encontraba exiliado en Roma.

Trayectoria política

Paso de puntillas por su trayectoria política: su afiliación al partido Izquierda Democrática (el partido de Joaquín Ruiz Giménez) en el año 1974; su nombramiento como secretario de la Federación Demócrata Cristiana; su presentación como cabeza de lista en la candidatura de Unión de Centro Democrático (el partido de Adolfo Suárez) a las Elecciones locales de 3 de abril de 1979, como independiente; su elección como concejal, diputado provincial y vicepresidente primero de la Diputación de Almería; su frustrado intento de conseguir la alcaldía de Almería; su elección como presidente provincial del partido Unión de Centro Democrático en el mes de agosto de 1981; su amistad con el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo Sotelo; su elección como vicepresidente del Comité Ejecutivo Regional de la UCD-Andalucía en el II Congreso celebrado en Torremolinos a finales de enero de 1982, cargo que desempeñó hasta la disolución del partido al año siguiente.

Ejercicio de la Abogacía

Pero Fausto Romero se decantó profesionalmente por la abogacía. Así, se dio de alta en el Ilustre Colegio de Abogados de Almería el 6 de abril de 1973. En un principio ejerció bajo la tutela de Gabriel Alcoba Enríquez, ex-alcalde de Berja, y compartió despacho con él en el Parque Nicolás Salmerón, junto a la antigua Magistratura de Trabajo, donde a veces coincidíamos durante mi etapa como Asesor Laboral de la UGT.

También desempeñó cargos corporativos. Así, fue elegido diputado 3º de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Almería en diciembre de 1989 y diputado 1º en diciembre de 1991, compatibilizando la profesión de abogado con la de profesor asociado de Derecho Mercantil en la Universidad de Almería hasta su jubilación. Además fue nombrado académico de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada y galardonado por el Colegio de Abogados de Almería en el año 2014 con motivo de la celebración de los actos en honor a Santa Teresa.

Presentador de libros

Nuestro encuentro siguiente fue en el año 2014, con motivo de la publicación del volumen II de mi obra *La Transición política a la Democracia en Almería*, con el subtítulo *El cambio político y social*, en el que elaboró la presentación del mismo con el título de "La luz de la memoria". Dicho volumen se presentó en el Patio de Luces de la Diputación Provincial de Almería, con la presencia en la mesa presidencial de Javier Aureliano García, vicepresidente de la Diputación provincial; Pedro Molina García, rector de la Universidad de Almería, Fernando Martínez López, autor del prólogo del libro; Juan Grima Cervantes, director de la Editorial Arráez; Fausto Romero-Miura Giménez, presentador del libro, y el autor del mismo, José Ruiz Fernández.

Concluyo llorando la muerte de mi amigo del alma; la muerte de un "hombre del Renacimiento", admirador de Leonardo da Vinci y de Mario Benedetti; un hombre polifacético: abogado, activista cultural, amante del cine, la fotografía y la tauromaquia, político, profesor, escritor y articulista de la prensa almeriense, en la que dejó la impronta del rigor en sus análisis, sus comentarios irónicos y sus juicios certeros.

Mis condolencias a sus familiares. Descanse en paz Fausto Romero-Miura Giménez.

José Ruiz Fernández



Fausto Romero-Miura Giménez, abogado.

M^a CARMEN LÓPEZ SARACHO
Col. 2163

EL SINDROME DE MADAME BOVARY. GUSTAVE FLAUBERT.

Gustave Flaubert (1821-1880), exponente del realismo francés, escribió en 1857 "Madame Bovary", inicialmente fue publicada por entregas a modo de folletín. Por escribir dicha novela fue enjuiciado por inmoralidad, siendo declarado inocente, lo que nos hace pensar la polémica y el escándalo que originó la obra en pleno S.XIX.

"Madame Bovary" ha sido considerada como una de las mejores novelas de todos los tiempos. Enma Bovary es una mujer infelizmente casada, cuyos sueños se confrontan con la realidad que le ha tocado vivir. Una simple lectura superficial podría llevarnos a considerar que la trama principal de la novela es el adulterio, pero Madame Bovary es mucho más. Es la maravillosa combinación argumental de rebeldía, violencia, melodrama y sexo, "los cuatro grandes ríos" como afirmó Mario Vargas Llosa en su ensayo sobre la obra "La orgía perpetua" (1.975).

Flaubert se enfrenta a las convenciones morales y literarias de la burguesía del siglo XIX a través de Enma, un prototipo de heroína que escapa de los convencionalismos y prejuicios morales y literarios de la época.

La novela se divide en tres partes diferenciadas. La primera parte que abarca los primeros nueve capítulos se centra en el marido de la protagonista, Charles Bovary, su vida antes de conocerla, hasta que ella llega y es ahí cuando se empieza a analizar las diferentes perspectivas que tienen ambos de la vida conyugal. La segunda parte de la obra comprenden los quince capítulos siguientes y se centran en la evolución psicológica e íntima que padece Enma, ya Sra. Bovary, cuando inicia su relación con su primer amante. La última parte, los últimos nueve capítulos, narra las relaciones con su segundo amante, precipitándose el desenlace en los últimos tres.

Desde el punto de vista narrativo, la técnica se centra en un estilo indirecto libre. El estilo indirecto libre reproduce la conciencia del personaje a través de un narrador en tercera persona y en pasado, pero respetando la propia voz del personaje, dándole voz indirectamente. Dicho estilo nos hace tener un acceso íntimo a la conciencia del personaje. Es el mismo estilo que Virginia Woolf utilizó años después (1925) en "La señora Dalloway", como ejemplo, la primera frase de la novela: "La señora Dalloway dijo que ella misma se encargaría de comprar las flores". Una frase aparentemente simple que en una lectura más profunda nos trasmite la independencia como mujer del personaje. No espera a que le regalen flores, decide comprarlas ella.

Este monólogo interior como técnica narrativa fue inventado por Flaubert y es el exponente de la novela moderna. Antes solo encontrábamos monólogos para descubrir la intimidad de los personajes. Es ese narrador omnisciente del estilo indirecto libre el que nos hace entrar en la intimidad del personaje de Madame Bovary.

Se ha escrito mucho sobre el personaje y hasta psicoanalizado. Para unos, Madame Bovary es una antiheroína, egoísta, caprichosa e infiel que no busca más que su propia satisfacción a costa de la felicidad y el estatus de su anodino marido. Una mujer que solo busca su complacencia a través del sexo y el materialismo. Una hedonista que lleva a la miseria a su esposo por la incontinencia en el deseo de adquirir y comprar artículos de lujo. Podríamos decir hoy, que era una compradora compulsiva que solo buscaba el placer con lo material.

Para otros, Enma, rompe con el prototipo de la mujer idealizada del romanticismo de la época: mujeres ausentes de disfrute, de pasión, reducidas a la maternidad y el hogar. Enma, infringe ese ideal social, actuando con pasión y siempre en búsqueda de su felicidad, enfrentándose con el sistema opresor machista de la época. Anhela su libertad, desea vivir sus propias aventuras, las mismas que solo estaban reservadas para los hombres, buscando su deseo. Aquí ya no sería una heroína egoísta sino una heroína individualista y anárquica. Su marido aparece como un ser ridiculizado, sin ambición, puritano, incapaz de satisfacerla y de entenderla, lo que invita a la Sra. Bovary a buscar otros hombres para experimentar el placer sexual.

Enma menospreciaba la institución del matrimonio y de la familia, rechaza incluso la maternidad y escapa a través de un mundo de aventuras, no porque sea una inconsciente o una insensible, sino porque anhela ese otro mundo que solo está reservado a los hombres. No es una dócil doncella esperando a ser rescatada, sino que ella es la que busca al caballero para que la satisfaga y la haga evadirse de su aburrida vida hogareña de casada. Así cuando tienen una hija, en vez de un varón, que es lo que deseaba ella, manifiesta: "Al menos un hombre es libre, puede tener pasiones, correr países, salvar obstáculos, saborear dichas más lejanas. Pero una mujer está privada constantemente de todo."

Mario Vargas Llosa señala en su ensayo "La orgía perpetua":

"La tragedia de Emma es no ser libre. La esclavitud se le aparece a ella no sólo como producto de su clase social —pequeña burguesía mediatizada por determinados medios de vida y prejuicios— y de su condición de provinciana —mundo mínimo donde las posibilidades de hacer algo son escasas—, sino también, y quizás sobre todo, como consecuencia de ser mujer. En la realidad ficticia, ser mujer constriñe, cierra puertas, condena a opciones más mediocres que las del hombre".

Madame Bovary se aburre de todo. De ser madre, deja a su hija a cargo de una nodriza y rechaza constantemente su cariño; de ser esposa, y busca amantes que cumplan con las expectativas de su deseo; de ser ama de casa, y busca salir y explorar el mundo. Rompe con todo lo establecido. Nada le satisface.

¿Qué le pasaba entonces a Madame Bovary?

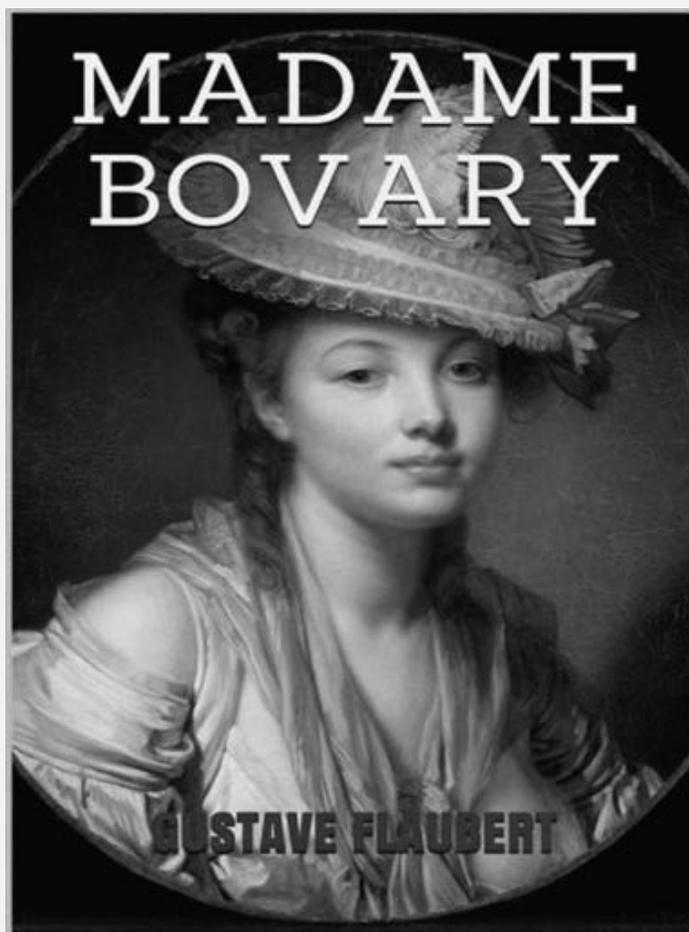
Si hoy Enma fuera al psiquiatra o al psicólogo, le diagnosticarían una enfermedad denominada "bovarysno" o "síndrome de Madame Bovary" en su honor: "bovariza" toda persona con inclinación enfermiza a nutrirse de ilusiones sobre sí mismo, sobre sus talentos y capacidades que se imagina apagadas por la simpleza de la vida.

Esta psicopatología fue descrita por primera vez por el filósofo Jules de Gaultier en 1892 en un ensayo sobre la obra de Madame Bovary, refiriéndose al personaje como el perfecto estereotipo de persona que sufre lo que él llama "una insatisfacción crónica afectiva".

Al igual que Ana Karenina renuncia a su familia y a sus roles como esposa por perseguir el amor. Esa insatisfacción constante se da porque al idealizar el amor, descubre que no es todo oro lo que reluce, y que el amante empieza también a tener defectos.

Pero lo que quizás no diagnosticaría su psicoanalista es que Madame Bovary es una rebelde, que antepone sus necesidades individuales a una sociedad carente de igualdad, puritana y donde la mujer debía ser relegada y sacrificada en pro de la familia y del matrimonio. Enma se sentía sola, nadie la comprendía y por ello se enfrentó a todo, buscando la aventura, el riesgo, rodearse del refinamiento que le daban los objetos caros. Y sí: fue adúltera, caprichosa, le gustaba el lujo, el sexo y buscaba su exclusivo placer.

"La suya era una vida fría como un desván cuyo tragaluz da al norte y donde el hastío, araña silenciosa, tejía su tela en la sombra por todos los rincones de su corazón".



CUADERNOS DE VIGIA
Octubre de 2018

LOS INADAPTADOS

Que pequeñas editoriales apuesten por recuperar la memoria de autoras de gran relevancia en la Edad de Plata de la literatura española, es siempre merecedor de reconocimiento. Y eso es lo que ha llevado a cabo Cuadernos de Vigía en su colección La mitad ignorada, recuperar del olvido a "Los inadaptados", la primera novela larga de Carmen de Burgos. En una edición muy cuidada es interesante las notas que realiza en ella la catedrática y biógrafa de Colombine, Concepción Núñez Rey.

"Los inadaptados" (1909), como se ha indicado, es la primera novela larga de Colombine y la que inaugura tras el cuento "El tesoro del castillo" (1907) el denominado por Núñez Rey "Ciclo de Rodalquilar" y que se desarrolló desde 1907 a 1931, siendo este año cuando se publicó "Puñal de claveles".

En todo el ciclo está la huella de la infancia de la autora en Rodalquilar, siendo el exponente más revelador el presentado en "Los inadaptados". Es de destacar el universo literario que crea Colombine en torno a esta localidad nijareña, presentando este como un espacio idílico, lejano e independiente del resto del mundo y todo ello en un escenario lírico. Por él transitan personajes casi místicos, con fuertes convicciones, y el mal que impera amenaza desde más allá de sus fronteras. La vida se desarrolla de manera atemporal entorno a la naturaleza y su gente. La propia Colombine en la novela manifiesta su preferencia por "la sana novela naturalista". Es el propio prólogo una aclaración de la autora al lector, el mundo que narra no es falso o exagerado, sino que lo ha escrito para satisfacer una necesidad de su espíritu "la de exteriorizar una

impresión recibida en la infancia". Por ello hace alusión al lenguaje que utiliza en la novela, el andaluz: "La cadencia del lenguaje castellano en boca andaluza no puede reproducirse en la escritura; las terminaciones y las sílabas se alargan, se suavizan, se tienden como una onda musical en nuestros labios. El andaluz parece que acaricia el idioma".

En Rodalquilar señala la aurora "se moldeó mi espíritu en el ansia bravía de los afectos nobles, en los ideales de Justicia y Humanidad que trajeron a mi existencia la amargura de las tristezas y el dolor ajeno; allí cuajó en mi alma la llama de su sol en olas de arte y rebeldía. Por eso para aquel pedacito de tierra africana es mi primera novela".

La historia se desarrolla pues en un pueblo anárquico donde los personajes no entienden de más ley que la que dictan sus costumbres y tradiciones, así como la tierra que cuidan y trabajan, y más allá, la mar. Sin duda, una denuncia al contexto político de la época. Todo es comunal y principios como la solidaridad caracterizan a esta idílica sociedad, amenazada por todo lo foráneo, incluida la legislación del estado y sus prohibiciones (contrabando, privatización de lo público, jerarquía social y laboral...). Un suceso histórico sirve a la autora para iniciar la trama de la novela, el naufragio del buque Valencia. Destaca aquí la clara influencia periodística de Colombine que se intercala elegantemente con la narración.

Con un estilo indirecto libre y un enriquecedor léxico, va dando voz a los personajes dentro de la propia narración, ello contribuye a que en el inicio ya estemos a la orilla de la playa de Rodalquilar intentando recoger las naranjas que, tras el hundimiento del buque, bailan en el rompeolas. Nos acercamos también con este estilo al



interior de los personajes principales, Dolores y Víctor, a su amor, sus celos, desdichas y pérdidas. Y a la de otros personajes que se agrupan en familias como los Pintaos o los Chafinos. La justicia y el honor constituyen también una defensa en la narración, junto a los valores primitivos de igualdad y solidaridad entre los hombres que viven y no se doblegan ante los ataques de su sociedad idílica en comunión con la naturaleza.

Tras la lectura de la novela, podemos ver en ella un trasfondo personal de Carmen de Burgos, y parte de los acontecimientos que la acompañaron en su vida: el desamor, su separación, la pérdida de hijos, la represión en una sociedad desigualitaria acompañando al anhelo de su infancia.

La inadaptada Colombine juega y salta en la libertad de los campos de Rodalquilar, fuera, un mundo añejo y caduco al que combatió con sus únicas armas: la escritura y su inteligencia.





ADN

Por Juan Carlos Gascón

Hay un tiempo que ha de pasar,
cuando ya no queden ni plásticos y los peces callen,
que renaceré bajo el influjo de un sol aún oscuro.

Y lento, como un radar, sondearé la matriz primigenia
de un mar sólido e impenetrable,
pulsaré el diapasón de mis fragmentos
invocando a las sabias cuerdas de arena
que giran y giran en su puzzle inquebrantable
tapizando de luz la esencia de un nuevo ser.

Tan dulce y amargo como el amor que lo forjó.
tan grande y pequeño como en el todo lo es,
tan eterno y fugaz como el tiempo que ha de pasar.

Oasis Desierto

Por Antonio Fernández Montoya

Hoy que hasta los oasis están desiertos,
que las conciencias se han secado,
ya no sabes discernir cuento y cierto,
y tu libre albedrío te han birlado.

Hoy, búscame bajo la tierra que destruyes,
para luego preguntarte porqué huyen,
soy el agua que riega tu conciencia,
la savia de la que brota la sapiencia.

Hoy, tu basura te cubre los tobillos,
de fango manchadas las enaguas,
tiempo a que olvidaste el brillo,
y las flores no pueden vivir sin agua.

Necesitarías darme rienda suelta,
desbloquear las razones de las letras
y acompañarme a dar una vuelta
por el rincón de las verdades
escritas con tinta de gravedad
en hojas de grave realidad.

Más como competir con el lodo y la ponzoña
que tan bien nublan las conciencias
sembrando caos y demencia,
donde debiera crecer la ciencia.

En cualquier caso recuerda,
que estoy a ras de tierra
que si me dejas
te inundo de hiedras
enhebrantes de verdades
que laten bajo las piedras.

ECHARÉ DE MENOS LA TIERRA

Por La Corsaria de Pechina

Echaré de menos la Tierra, mi planeta...

Cuando con ella me funda
y confunda mis moléculas en barro transformadas,
cuánto llorará mi alma por fin liberada.

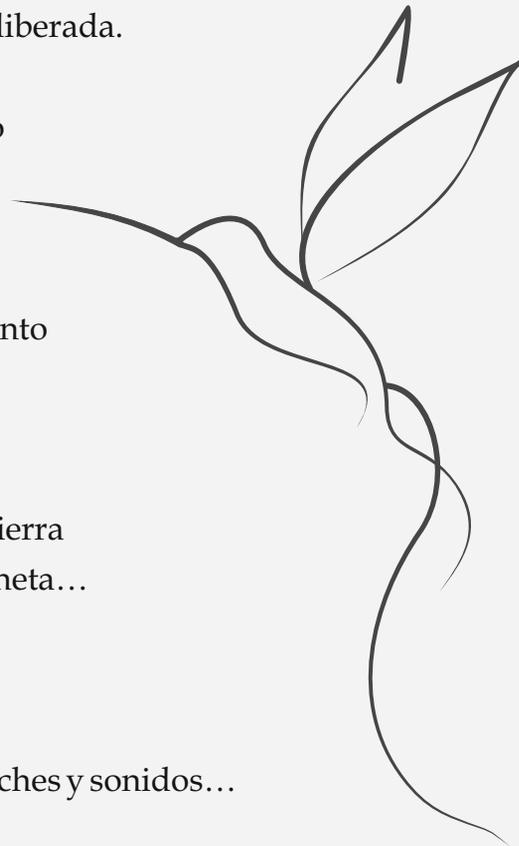
Polvo antiguo que fuiste lodo
débilmente compactado
por el febril aleteo
del colibrí que es el alma,
siempre en perpetuo movimiento
batiendo incesante sus alas
para permanecer quieto.

Orbe de arena y agua, vieja Tierra
de lava, marga y grava, mi planeta...

Cuando nos confundamos,
cuando de ti esté llena
cuánto añoraré tus luces de noches y sonidos...

El tacto pedregoso de tus olas en mis pies.
La caricia del viento en mi cuerpo de piel.
La propia envoltura corpórea,
esa bella carcasa dulce y sensual,
receptáculo oportunista del alma,
mortal transición al origen
de la creación, regreso a la Tierra...

¡Tierra, Tierra! Madre Tierra.



RELATOS

MANUELA GILA PUERTAS

Col. 802

EL MEJOR ABOGADO, UN BUEN HOMBRE

A veces pienso que nunca llegué a conocer bien a mi padre. Como cualquier adolescente estaba más preocupado por crecer y hacerme mayor que de comprender sus consejos, su forma de ser y comportarse, o de entender los motivos de sus decisiones. Sin embargo, lo que sí recuerdo es la admiración y respeto que él sentía por aquel hombre, Andrés, a quien con frecuencia ponía de ejemplo. Siempre contaba de él la misma historia. En su juventud había sido el primer muchacho del pueblo a quien sus padres regalaron una escopeta de aire comprimido. Era el ídolo y atracción de toda la chiquillería, que porfiaban para que les prestara aquel artilugio que disparaba plomos con forma de diábolo o reloj de arena, con los que alcanzaba a mucha distancia a los pájaros inaccesibles a los tirachinas. En una de esas algarabías de disputa multitudinaria por ser el adjudicatario de tan preciado préstamo a Andrés se le disparó el plomo de la carabina, con la mala fortuna que vació el ojo derecho de Fuensanta, la hija del panadero, quien, a pesar de salvar la vida, quedó tuerta. Andrés, que por entonces tendría dieciséis años, prometió que, en reparación de su culpa, se casaría con ella. Llegado el momento, aunque su familia había abandonado el pueblo, Andrés volvió y cumplió su promesa. Él era un hombre de palabra.

Un día, cuando yo tenía dieciséis años, Andrés apareció por el hotel donde yo trabajaba como botones desde los catorce. La repentina muerte de mi padre y la escasez de la pensión de viudedad de mi madre, habían sido factores decisivos para mi temprana incorporación al mundo laboral y, no pudiendo abandonar la casa ni a mi madre, aquel hotelito de las afueras del pueblo me pareció una buena opción.

Andrés llegó sólo y, a diferencia del resto de los huéspedes, no traía más equipaje que una mochila. Vestía ropa de cazador y llevaba una flamante y reluciente escopeta vacía de munición doblada en forma de V invertida colgada de su hombro izquierdo. Se registró en el hotel y yo le seguí camino de su habitación intentando ayudarle con la

mochila. Me pasó su brazo libre por encima de los hombros y me pidió detalles del pueblo, de algunos vecinos, sobre si aún vivían o no, sobre la última cosecha de almendras o el veneno que había matado al quebrantahuesos aparecido en el Coto de los Hurones, en el Caño del Aguadero. Tuve la sensación que era él quien me acompañaba aunque fuese yo el que abrió la habitación y le mostré la estancia. Después de abrir las dos hojas del amplio balcón, repasó por unos instantes la fisonomía y paisaje del Aznaitín, que se veía desde allí, y me preguntó:

- ¿Cómo te llamas?

- Valentín-Julio, señor. Pero todos me dicen Julio, contesté.

- Te llamas lo mismo que a quien te parecen, Julio. Yo me llamo Andrés, replicó

- Que tenga un buen día, don Andrés, dije tras colocar el ligero equipaje encima de la cómoda mientras me disponía a abandonar la habitación.

Él, se me quedó mirando. Luego pareció recordar algo, esbozó una sonrisa y metió la mano en el bolsillo. Al tiempo que me daba unas monedas, me dijo:

- Tú llámame como quieras, pero mi nombre es Andrés, solo Andrés.

Durante su estancia entre nosotros nunca salió a cazar. Dedicaba el tiempo a dar largos paseos matinales desde Chavayanque hasta la Caldera del Tío Lobo para enjugarse la cara mojándose las manos en los "chilancones" del río y departir largas horas sobre la recolecta de plantas aromáticas que aquel huraño vecino que nunca visitaba el pueblo hacía pasar hervidas por la imponente tubería que servía de serpentín. Otras veces recorría toda la falda del Aznaitín e iba hasta Cuadros, y desde allí subía a la Fuente del Espino, en pleno corazón de Sierra Mágina. Por las tardes le gustaba el Salón del Santo, desde cuyos grandes ventanales se divisaba un mar de olivares, al mismo tiempo que mareaba el periódico o subrayaba el libro de derecho que estaba leyendo mientras preparaba su

próximo caso hasta que, al atardecer, comenzaba su paseo entre los pinos hasta la hora de su frugal cena.

Era precisamente esa hora del atardecer la que yo más esperaba. Liberado de mis obligaciones por el escaso trajín de huéspedes, aguardaba en la puerta a que Andrés iniciara su paseo por el pinar. Él, consciente de mis intenciones, me buscaba con la mirada y movía la cabeza hacia un lado. Era la señal. Entonces yo le seguía un poco rezagado hasta que me pasaba un brazo por los hombros y comenzaba a hablarme de la importancia de la instrucción, de que la vida es un precioso regalo y desperdiciarla el más terrible de los pecados, de la igualdad y solidaridad de los seres humanos, y de mi derecho y deber de superarme mediante el esfuerzo y la disciplina porque a todos se nos ha dado el don de poder elegir...

En uno de esos paseos me contó que a su padre, ya mayor, le había tocado el Gordo de la Lotería. También que hacía años enviudó de la mujer más bella que jamás había visto en cuantos lugares frecuentó en sus muchos viajes por el mundo y a quien más amó en su vida, y por esa razón ahora viajaba sólo y ligero de equipaje. Fue entonces cuando me atreví a cuestionar sus consejos y, armándome valor, le dije:

- Mire, don Andrés, todo eso está muy bien, pero yo creo que sólo hay dos clases de gente: los ricos como usted y los pobres como yo.

- Yo no soy ni más rico ni menos que tú, Valentín. No hace falta ser rico para tener cuanto quieras, porque la verdadera riqueza está ahí, contestó mientras con su dedo índice presionaba con fuerza sobre mi corazón.

Aquella tarde me dijo que conocía las habladurías que corrían sobre él, pero que no era ni un rico estrafalario, ni un loco, ni un beato, ni maricón, ni anarquista ni nada. Que ejercía desde más de cuarenta años como abogado y lo que intentaba, y no sin poco esfuerzo, era llegar a ser algún día un buen hombre, aunque no sabía si lo conseguiría. Que pronto se marcharía

de allí y que esperaba que yo también lo hiciera, porque a pesar de que aquél fuese nuestro pueblo, la vida me esperaba al otro lado. Cuando le pregunté por qué llevaba siempre aquella escopeta tan reluciente colgada del hombro si quería ser un buen hombre, me contestó textualmente, " porque venía con el traje".

Se marchó cuatro días más tarde. Le acompañé hasta la curva del Barranco del Miedo, y hubiera ido con él al fin del mundo. Al despedirnos me dijo:

- Toma la mochila, Valentín. Es para ti. Es mi regalo de despedida. Creo que de tanto cargarla ya te pertenece más que a mí. Úsala siempre bien.

Vi alejarse su coche mientras me invadía un extraño sentimiento de gran aflicción, que rápidamente fue sustituido por el de la sorpresa recibida al abrir la mochila y encontrarla llena de billetes grandes.

Unos meses después de su partida quedé huérfano de madre y yo también abandoné el pueblo. No he vuelto hasta hoy, viudo y jubilado. Mis colegas y compañeros deci-

dieron hacerme un homenaje y no se por qué motivo elegí este mismo hotelito rural donde trabajé como botones. Hoy he leído la prensa en el mismo sillón del Salón en que él se sentaba. He recorrido el mismo paseo que hacíamos juntos cada tarde y hasta he sentido su brazo rodeando mi hombro y el ligero peso de la mochila que siempre le llevaba y que cambió mi vida. Luego he visitado a Diego, el único que queda de la pandilla de entonces. Juntos hemos recordados anécdotas, travesuras y amoríos de la infancia, y me ha dicho que le contaron que aquel cliente del hotel con quien yo paseaba murió, pero que no por accidente traumático, sino de muerte natural, muy natural. Se contaba que el día en que murió no vestía su traje de cazador, sino que apareció en el casino de la Capital vestido de esmóquin, y ante la extrañeza de sus amigos de tertulia por la novedosa vestimenta, respondió diciéndoles: " No. No voy a ninguna parte. Es que voy a morirme y quiero estar vestido para la ocasión". A la mañana siguiente Beatriz, su empleada de hogar, lo encontró encima de la cama muerto. Plácidamente muerto. " Siempre cumplía lo que decía,

acabó el relato Diego. Era un hombre bueno, un hombre de palabra".

A mi homenaje de jubilación han asistido muchos colegas. En sus discursos han hablado de mi reconocido prestigio como abogado y de los impecables informes jurídicos expuestos ante los diversos Tribunales de justicia en casos que me tocaron defender como profesional vocacional y entregado y me han hecho entrega del escudo de oro de la Corporación colegial, pero en ninguna de sus palabras he podido encontrar respuesta a si había conseguido o no ser un hombre bueno. Por eso, cuando pasada la medianoche vino a recogerme en su coche mi nieto Andrés, mientras recorriamos el trayecto de la puerta a la entrada del hotel que flanquean los pinos, me atreví a preguntarle:

- Oye, Andrés, ¿ tú crees que además de abogado soy un buen hombre?.

Mi nieto, absorto en sus pensamientos, no contestó, aunque ahora que lo pienso, quizá no lo hizo no porque estuviese distraído, sino porque comprendió que la pregunta no era para él.

DIEGO ÁLAMO FELICES

TE QUERRÉ SIEMPRE

Celebraron sus bodas de plata. Vieron los Campos Elíseos en primavera y Viena en Navidad. Desde la terraza de la casa de la playa, el crepúsculo apagaba la luz del día, desvaneciéndose su color teja. El frigorífico repleto de cervezas reserva Alhambra. Se suponía que todo aquello era la felicidad.

Esa tos repentina, que lo dejaba exhausto, resultó ser una enfermedad que pondría pronto final a su vida. Rápido intentando arreglarlo todo. La muerte no es solo patrimonio de las calles de México. Cayendo con estrépito le hablaba a Alejandra, a quien delirando de fiebre creía ver sentada en el filo de su cama. Y le hablada de como se entendían sin mover los labios, de cuando jugueteaban a pellizcarse en los muslos en tardes con temor a que se acabasen, de sus ojos azules, de la forma perfecta de sus caderas. Cristina, su mujer, rectilínea y de ojos pardos, que escuchaba la voz ronca del moribundo, de golpe sintió que entraba en un edificio gris, envuelto en la oscuridad de una ciudad completamente apagada.

Ausente del sepelio la viuda, no quiso ponerle una lápida a su marido. Solo quedaron sus iniciales y la fecha de fallecimiento

en la capa de yeso que colocaron con monotonía los sepultureros. Allí, en ese lugar, donde se agolpa toda la soledad del mundo, las moscas revolotean entre las flores secas de su corona, en la que hay una única inscripción: "santalucía". que yo no quisiera que supiera. Lleva en su mano izquierda mi historia, en un sobre sin cerrar, en donde ningún apunte puede tener intimidad. Apuesto mi vida a que la habrá leído, a que conoce lo que verdaderamente me atormenta, a que puede nominar mis obsesiones, mis fobias. Mi historia, no es tan mía y me siento avergonzado.

¿Qué tal? ¿Cómo se encuentra? me pregunta D. Luis, mientras me ofrece un asiento, con la delicadeza propia de los médicos caros. Le contesto que mejor, que ya no compruebo cuatro veces seguidas si he cerrado la puerta de mi casa, que puedo comer en muchos lugares, sin aversión a que los alimentos puedan estar contaminados, que no siento opresión en el pecho, cuando recibo una llamada de un número de teléfono que desconozco y que me voy exponiendo durante intervalos de tiempo cada vez mayores a los espacios llenos de

gente. ¡Celebro sus avances!, me dice el doctor. Y yo cambio el tono de nuestra conversación, para contarle que ahora, tengo un nuevo intruso en mi cerebro: la idea de cometer un crimen, un acto atroz. Y le sigo contando, con los ojos como los faros de un coche, que tengo el convencimiento de que soy capaz de perpetrarlo, como "el asesino de la katana" o como uno de los autores de la matanza de Puerto Hurraco.

Salgo de la consulta con el triple de recetas. D. Luis continúa escribiendo en una cuartilla, nuevas piezas de información, que introducirá en el sobre. Ha sido desagradable el haberle mentido, el haber faltado a las reglas del contrato terapéutico, impostando una reverencia a espadas y escopetas automáticas que no tengo. De todas maneras, vivir es quitar y poner veracidades. Pero cuando regrese a la nueva cita en quince días y compartamos el camino del pasillo, hasta el despacho del doctor, la enfermera estará seria, reverenciosa. Incluso sentirá un magnetismo hacia mí. Ese sentimiento oscuro que sólo se despierta hacia las personas, que atraviesan la parte más lúgubre de la vida.

Libros de Almería

RESEÑAS

A MI MANERA

Por: Antonio Reche

A mi manera es una obra muy especial, no se trata de un libro cualquiera, ni de una crónica más, ni de historias de cualquier parte, estamos ante unos escritos de un espacio concreto, de un tiempo, a la manera de Antonio Reche.

A su manera nos hace de las palabras, imágenes, las calles las llena de emociones y las personas, de sentimientos. Así construye su escritura desde la memoria del corazón, no necesita creación literaria, pues el corazón nos habla directamente.

Son evocaciones de lo sencillo, aquellos que ya tenemos ciertos años, volvemos a sentir la necesidad de andar aquellas calles y sus palabras nos lo permiten. Evocamos los tiempos en que los relojes se paraban, cuando para cada cosa había un intervalo, un tiempo indefinido, cuando rara vez lo inmediato se imponía y todo cara a cara, la vida se vivía a través de los demás.

Antonio nos hace vivir otra vez la infancia, años en lo que todo aparecía real, tal cual, cuando no sabíamos de dobles intenciones, cuando la espontaneidad nos brotaba desde lo más profundo de nuestro interior.

Nos admira su portentosa memoria, seguro que a muchos de nosotros nos ha hecho

recordar momentos vividos, nos ha traído a nuestra mente personas olvidadas en el tiempo, lugares y circunstancias que en su momento nos afectaron claramente.

Nos maravilla su orden cronológico, su método, al leer sus escritos nos cogemos de su mano y nos lleva suavemente en el tiempo y en el espacio, todo lógico, ordenado. Así, nos abandonamos a su tutela con la seguridad que no sufriremos ningún sobresalto, seguros de encontrar todo en su lugar.

Cuando navegamos por sus escritos confiamos plenamente en su sinceridad, en su limpieza, viviendo la honestidad de todo aquello que nos cuenta. No tememos, no se nos pasa por la cabeza ser engañados en sus relatos, pues nos posee con la confianza de su memoria, la pureza de sus recuerdos.

Nos llegó de forma dubitativa, apareciendo poco a poco, con timidez incluso, pero su constancia se fue instalando en nuestra espera, nos trajo un tiempo anterior repleto de emociones, sensaciones, sentimientos, incluso, a veces, olores y sabores, todo en un viaje a través de la vida, desde un viaje desde el pasado camino al futuro.

Gracias, Antonio, por estas crónicas hu-

manas, por hacernos disfrutar, hoy que tanta tecnología nos agobia, de lo sencillo, de lo primario, del alma y esencia de una gente, de un pueblo, de esta gente, de este pueblo.

Alfonso Robles Moros (Tóbares-Almería)



SOCAIRE

Por: Gloria Langle

En estos tiempos que vivimos tan convulsos y tan deshumanizados, con carreras a contrarreloj, hay personas que saben de la pausa, que saben buscar en el silencio, observar con otra mirada, saben escuchar cuando nadie oye, saben captar el otro lado de las cosas y afortunadamente existen personas así, personas como Gloria, que saben transmitir la emoción y que, además, sabe dejar a un lado la profesora de Letras, para convertirse en una desmeledada poeta que se deja llevar por el febril apasionamiento, por la algarabía, la calma y hasta por el viento. Gloria fluye y lo hace a través de sus versos.

La publicación de un libro de poesía es un acto de desprendimiento, es una manera

de compartir el hallazgo, de hacer partícipe a los demás y Gloria nos pone a "Socaire" para que ni un remolino nos arrastre y nos lleve lejos, confirmando que lo más esplendoroso de la creación es aquello no se ve a simple vista, aquello que perdura y trasciende. Y estos versos perduran en el tiempo como un perfume, como un viento arrebatador pero a la vez sereno, como un murmullo impercedero...

No es aventurado decir que con este poemario emerge una voz auténtica, clara y cercana.

Vicente Aleixandre gustaba repetir que 'la poesía tiene que ser humana. Si no es humana, no es poesía'. Recordaba estas palabras del premio nobel y miembro de



**GLORIA
LANGLE
MOLINA**

(Editorial Círculo Rojo, 2019).

la Generación del 27, leyendo Socaire no hago más que confirmarlo. Y para ir concluyendo quiero recordar las Palabras finales que escribí para este libro:

Palabras finales para SOCAIRE

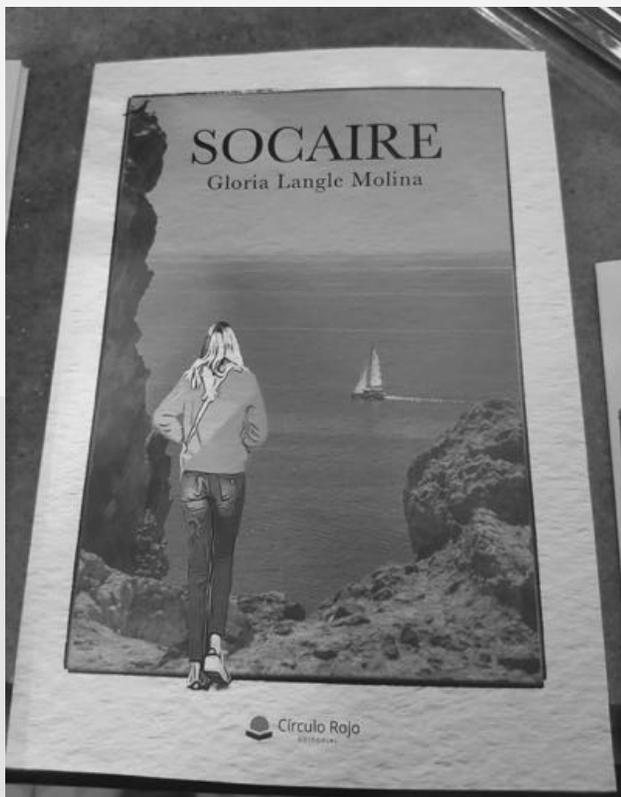
Cuán necesario se hace encontrar un parapeto que nos resguarde de los fuertes vientos y los avatares de la vida, que nos acucian en estos tiempos. Gloria sabe de enfrentar las vicisitudes utilizando la palabra como arma protectora y regeneradora.

Y es capaz de crear poemas fabulosos, cargados de sensibilidad y ternura, que nos ayudan a sobrellevar con otra mirada el día a día, que nos proporcionan el abrigo del alma que tanto necesitamos.

Porque de vivir se trata. Y de la vida nos habla esta poeta recreando paisajes maravillosos como magníficos arrecifes, para meternos de lleno en el mar de la ensoñación que lleva, irremediablemente, al goce y al disfrute.

La voz de una mujer que sabe lo que dice y por qué lo dice. Ella se abre como un abanico, se esparce generosa y nos pinta una sonrisa con atardeceres espléndidos, con colores de arco iris, mientras enjuga alguna lágrima, al tiempo que resurge de las cenizas como el ave Fénix.

Cada poema es una entrega de Socaire, para que los vientos nos lleven donde todo sea posible de la mano de su mejor poesía. Un libro que llega al corazón y lo hace para quedarse.



UN SOLAR ABANDONADO

Por: *Mohamed El Morabet*

Dolía, el pasado dolía. A todos nos duele el pasado en algún momento dado de nuestra vida en presente y emprendemos el viaje en futuro, con otros zapatos, que antes anduvieron otros caminos, aunque solo sea en sueños. Unas veces es el olvido quien nos pregunta por qué lo hemos olvidado. Otras, nos desterramos al solar abandonado, para descubrir que la nostalgia, en el viaje de vuelta, puede hacernos prisioneros de ese pasado. La casa de mi abuela también la habitaban los olores, y había li-

bro que no leía, y yo también los amaba. También había silencios tras un cuento, y eran todos polisémicos. Me sobran a veces dos meses al año e intento añadir una doble ele a mi apellido (López disfraza la ausencia de López). En sueños también me hablan, e intento imaginar mudo a Woody Allen. Sumo y después resto, para cuadrar el balance.

Mohamed El Morabet ha escrito un libro bellissimo lleno de metáforas que irreme-

diablemente te acompañan en su lectura. Ahí está la magia, leer transcribiendo tus sentimientos, descubriendo lo que habita en el libro, siendo tú el único narrador, a veces cabrón e impostor, que tratas de enterrarte en los cimientos en construcción de aquel solar abandonado.

No puedo contar más de la historia, sino recomendar que la escriban leyéndolo.

Reseña por: María del Carmen López Sarracho

Elvis Pacheco

A B O G A D O

ELVIS PACHECO ESTÁ APUNTADO AL TURNO DE OFICIO PORQUE LE GUSTA AYUDAR A LA GENTE. HOY ESTÁ DE GUARDIA EN EXTRANJERÍA



A LAS 9:00AM RECIBE LA PRIMERA LLAMADA



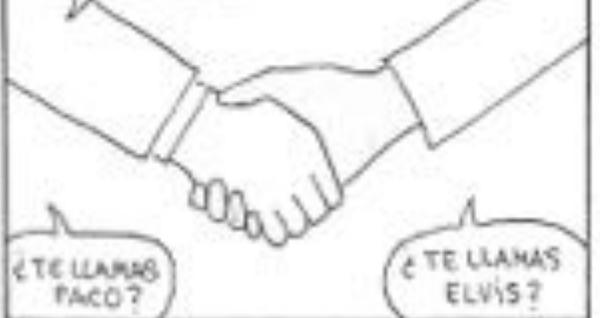
IR A LA CONISARIA EN CADILLAC ES UN SIGNO DE DISTINCION



MI NOMBRE OBLIGA

HOLA, SOY TU ABOGADO ELVIS PACHECO

MOHAMED PACO



¿TE LLAMAS PACO?

¿TE LLAMAS ELVIS?

ELVIS RECIBE LA INFORMACION DE MOHAMED



HACE LAS ALEGACIONES...



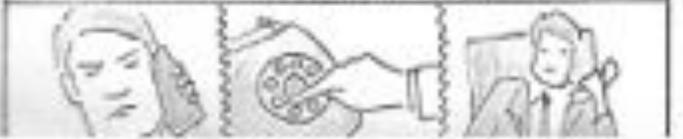
PASAN LOS MESES.



...Y RESOLUCION FAVORABLE ¡BUEN TRABAJO!



...PERO ES IMPOSIBLE CONTACTAR CON MOHAMED



EXTERIOR 230 X 230 MM.

INTERIOR 210 X 237 MM.

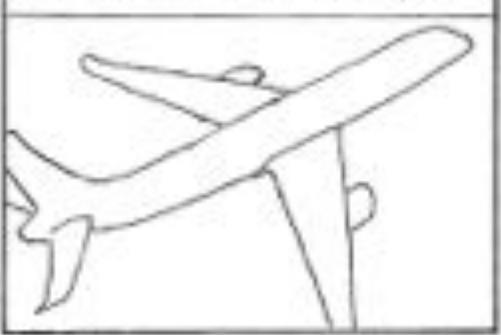
SU AMIGO RANDOL EL DETECTIVE LE DA INFORMACIÓN PRECISA DEL PARADERO DE MOHAMED



ELVIS PIENSA QUE DEBE CUMPLIR CON TODOS LOS TRÁMITES LEGALES



Y VA EN BUSCA DE SU CLIENTE



EL VIAJE NO SERÁ FÁCIL...



... PERO LLEGA POR FIN



MOHAMED SE HA MONTADO UN CHIRINGUITO EN EL PUEBLO



LO NECESITO PARA QUE LA ADMINISTRACIÓN ME ABONE LOS 66 EUROS QUE ME CORRESPONDEN POR EL TRABAJO REALIZADO

NO, EN REALIDAD NO. HE VENIDO PORQUE SE ME OLVIDÓ QUE FIRMARAS EL IMPRESO DE SOLICITUD DEL DERECHO A LA ASISTENCIA JURÍDICA GRATUITA

¡BASTA DE ROLLOS!

¡PONTE AQUÍ UN CUBALIBRE!



DE PRONTO, DESLUMPEN EN LA ESCENA
LOS HERMANOS CLAPTON, DOS MALHECHORES DEL LUGAR

¡¡ ESTO ES UN ATRACO NENAS !!
¡¡ DADNOS TODO EL GUISQUÍ Y LA GINEBRA !!



ELVIS RECIBE UNA AGRESION
LEGITIMA EN TODA LA CARA



... Y MOHAMED OTRA



ELVIS RESPONDE DE FORMA
PROFORCIONADA Y CONTINENTE



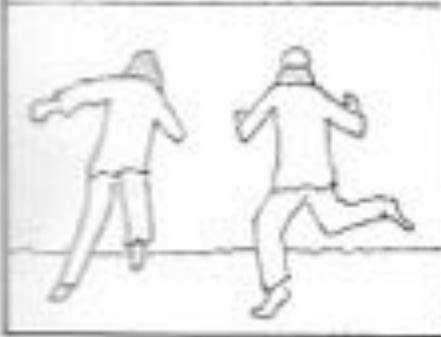
MOHAMED HACE
LO PROPIO



Y AMBOS REMATAN PATRANDO A
SUS RIVALES



LOS MALOS HUYEN...



... Y LIEGA LA POLICIA



¡¡ EXPULSADO DEL PAÍS !!



ELVIS PACHECO VA MAS ALLA DEL
CUMPLIMIENTO DEL DEBER Y ESO
SIEMPRE TIENE CONSECUENCIAS



© 2019